

AAD 8484
Pág. 16

Así como el tango asegura que fumar es un placer genial, sensual... yo aseguro que leer es un placer intelectual que provoca satisfacciones



Leer es un placer

Por Antonio Rojas Gómez

mayores al ser pensante. Los buenos libros son llaves que abren puertas secretas a mundos ignotos, a realidades desconocidas, a posibilidades de vidas inagotables, que amplifican generosamente los estrechos límites de la propia vida humana. Cada persona tiene la opción de hacer ciertas cosas, de moverse en determinados escenarios, de tomar algunas decisiones; pero su paso por el planeta es breve y limitado. La lectura abre campos sin fronteras a la imaginación y al conocimiento, que enriquecen al ser humano, lo iluminan y le permiten comprender mejor, en primer lugar a sí mismo, luego a quienes lo rodean, y también a su entorno, a la propia geografía en la cual por casualidades que generalmente escapan a su voluntad, le corresponde desenvolverse.

Por eso, soy un lector asiduo, apasionado. O tal vez, por serlo he llegado a tales conclusiones. Lo cierto es que los libros, para mí, son objeto sagrado, mágicos, imprescindibles. Y me gozo leyéndolos y escribiéndolos. Leer es un placer genial, también sensual y espiritual.

Hay libros y libros. De simple entretenimiento de conocimientos específicos sobre materias determinadas, libros livianos, amables, que permiten pasar un buen rato y luego se olvidan. Y los hay profundos, determinantes en el progreso de la raza humana y en el de cada lector en particular. Y hay, también, libros sobre libros, sobre autores de libros señeros. A dos de ellos quiero referirme en esta oportunidad.

El primero está lleno con la presencia de Pablo Neruda, uno de los poetas mayores del siglo. Su autor es el académico Carlos Calderón Ruiz de Gamboa, y su título, "Pablo Neruda, Premio Nobel de Literatura" (Editorial La Noria). Neruda es un personaje popular, ha llegado a ser tan conocido como un futbolista o un actor de teleseries, lo que raramente ocurre con un trabajador intelectual. Pero su poesía es tal que todo mundo la conoce y está en todas las bocas, en todos los corazones y no hay a quien no emocione. Calderón lo retrata de

cuerpo entero. Y lo más significativo de su libro, que va ya en su segunda edición, consiste en palabras nerudianas desconocidas para la generalidad de los admiradores del poeta.

Se trata del discurso que pronunció en Estocolmo, cuando recibió el Nobel, verdaderamente genial, admirable; un discurso en el cual todos los chilenos nos reconoceremos, nos sentiremos interpretados. Verdadero acierto el de Carlos Calderón.

El otro volumen admirable para un gustador de libros pertenece a Juan Antonio Massone, poeta y académico de fina inteligencia y aguda sensibilidad, quien con pluma maestra nos pasea por autores y textos de entrañable riqueza, inscritos en las páginas inmortales de la historia literaria. Bajo el título "De abismos y salvaciones" (Ediciones Rumbos), Massone agrupa un conjunto de lúcidos ensayos que, más que mostrar su erudición, hacen luz sobre piezas y hombres notables, desde los albores del teatro griego hasta los textos que hoy se escriben. Notables sus páginas sobre San Agustín; certero su inicio:

"Entre todas las herencias legadas por las generaciones anteriores, la escritura constituye la más penetrante espiritualmente, por ser la que mejor conserva y traspa las conclusivas y excitantes experiencias de estar vivo. Liberada de corrosiones físicas y aún sorteando avatares de traducciones, modas, estilos y ademanes, la palabra se levanta por encima de relativas y parciales refutaciones para decir y conducir los ojos del alma de quienes la aceptan como fuente de vitalidad".

Este es el autor que nos lleva de la mano hacia la intimidad de otros escritores gigantescos, como Francisco de Quevedo, Cervantes o Calderón de la Barca, en el siglo de oro español, Dostoievski en la centuria pasada, y en la que finaliza, Herman Hesse, y poetas decisivos como Rubén Darío, César Vallejo, Walt Whitman, Pablo de Rokha. De especial interés resultan sus reflexiones sobre la responsabilidad del escritor, al término del texto que viene a ser una síntesis quintaesenciada de lo que hemos leído anteriormente. Y un intento por explicar, también, esa pasión por la lectura que mencionaba al principio, y que es una suerte de pasaporte al crecimiento interior del ser humano.

Leer es un placer [artículo] Antonio Rojas Gómez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Gómez, Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Leer es un placer [artículo] Antonio Rojas Gómez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile